

Año LV. urtea

136 - 2023

Uztaila-abendua

Julio-diciembre



FONTES LINGVÆ VASCONVM STVDIA ET DOCUMENTA

SEPARATA

Una mano cortada

Francisco Beltrán Lloris

*La mano de Irulegi: reflexiones desde la
paleohispanística y la vascolología*

Editores:

Joaquín Gorrochategui

Ekaitz Santazilia

Sumario / Aurkibidea

Fontes Linguae Vasconum. Studia et Documenta

Año LV. urtea - N.º 136. zk. - 2023

Uztaila-abendua / Julio-diciembre

ARTIKULUAK / ARTÍCULOS / ARTICLES

Egileen eta arazleen sintaxia jite adjektiboen argitan Ane Berro Urrizelki, Leire Sánchez-Dorronsoro	287
Hizkuntzekiko Irakaskuntza Sentsiblearen gaineko usteak: EAEko LHko irakaslegaien iritziak aztergai Artzai Gaspar, Oihane Galdos, Eider Saragueta, Karin van der Worp, Leire Ituiño-Aguirre	321
William Wordsworth's <i>Sonnets Dedicated to Liberty</i>: the poems about Basque mountaineers Haritz Monreal Zarraonandia	347
Gatazka armatua eta genero gatazka bidegurutzean. Jokin Muñozen narratiba begirada feminista batetik Amaia Serrano Mariezkurrena	371
La notación de onomástica no latina en la documentación legerense: aspectos sociolingüísticos Guadalupe Lopetegui Semperena	397
Euskal komiki-liburuak. Goranzko joera baten azterketa Naroa Zubillaga Gomez	421
Kultura zinematografiko bat sortzeko bide luzea: XX. mendeko euskal idazleak zinemaren aitzinean (1910-1980) Josu Martinez Martinez	437
Hizkuntza-ideologiak. Euskararen biziberritzean eragiteko analisi-tresna Miren Artetxe Sarasola	457

Sumario / Aurkibidea

VARIA

La mano de Irulegi: reflexiones desde la paleohispanística y la vascológia [Dosier] Joaquín Gorrochategui, Ekaitz Santazilia (eds.)	485
La mano de Irulegi: edición y comentarios epigráficos y lingüísticos Joaquín Gorrochategui, Javier Velaza	491
Una mano cortada Francisco Beltrán Lloris	503
La inscripción vascónica de la mano de Irulegi desde la perspectiva ibérica Joan Ferrer i Jané	515
Observaciones sobre la inscripción de la mano de bronce de Irulegi Eduardo Orduña Aznar	539
Un enigma envuelto en un misterio: la interpretación lingüística de la mano de Irulegi Iván Igartua	551
Sobre la lengua de la mano de Irulegi: apuntes y conjeturas Eneko Zuloaga, Borja Ariztimuño	565
An assessment of the Basque Interpretation Hypothesis on the inscription contained in the hand of Irulegi Julen Manterola, Céline Mounole	583
Zorioneko y zorion: lo que nos dice de ellos la historia de la lengua vasca Joseba A. Lakarra	597
¿Es la lengua de la mano de Irulegi la antecesora <i>directa</i> del euskera histórico? Mikel Martínez-Areta	617
Idazlanak aurkezteko arauak / Normas para la presentación de originales / Rules for the submission of originals	639

Una mano cortada

Moztutako eskua

A severed hand

Francisco Beltrán Lloris
Universidad de Zaragoza
fbeltran@unizar.es
<https://orcid.org/0000-0002-9658-9395>

DOI: https://doi.org/10.35462/flv136.9_2

Publicado en Joaquín Gorrochategui & Ekaitz Santazilia (eds.), *La mano de Irulegi: reflexiones desde la paleo-hispanística y la vascológia* [Dosier]. *Fontes Linguae Vasconum*, 136, 485-637. <https://doi.org/10.35462/flv136.9>

Este informe se encuadra dentro del proyecto «Escritura cotidiana. Alfabetización, contacto cultural y transformación social en Hispania Citerior entre la conquista romana y el final de la Antigüedad (EsCo)». PID2019-104025GB-100.

RESUMEN

Estudio de los indicios que inducen a interpretar la mano de Irulegi como una extremidad cortada a modo de trofeo guerrero.

Palabras clave: mano cortada; trofeo de guerra; estela de El Palao; monumento de la Vispesa; mano de Puyalcalá.

LABURPENA

Irulegiko eskua gerra-trofeo moduko gorpuz-adar moztutzat interpretatzera garamatzaten zantzen azterketa.

Gako hitzak: moztutako eskua; gerra-trofeoa; El Palaoko estela; La Vispesako monumentua; Puyalcalako eskua.

ABSTRACT

Review of the evidence that leads to interpreting Irulegi's hand as a warrior trophy in the form of a severed hand.

Keywords: severed hand; war trophy; stele of El Palao; monument of the Vispesa; hand of Puyalcalá.

1. INTRODUCCIÓN. 2. CONTEXTO HISTÓRICO. 3. LA MANO DIESTRA: APROXIMACIÓN A SUS SIGNIFICADOS. 4. MANOS CORTADAS. 5. CONCLUSIONES. 6. REFERENCIAS.

1. INTRODUCCIÓN

No son pocas las dificultades, sobre todo lingüísticas, pero también paleográficas e iconográficas, a las que se enfrenta la interpretación de la mano de Irulegi (Aiestaran et al., en prensa). El establecimiento del texto, aunque seguro en términos generales, ofrece algunas incertidumbres generadas, por una parte, a causa del empleo de dos diferentes procedimientos de escritura –esgrafiado y punteado– cuyas transcripciones difieren en al menos tres puntos; y, por otra, debido al uso del signario característico del noroeste del valle medio del Ebro, que, pese a su semejanza con el ibérico y el celtibérico, presenta signos específicos de valor fonético todavía incierto como ocurre con el que adopta la forma de T. En cuanto a la lengua, puede afirmarse con seguridad que no es celtibérica y que –pese a alguna posible conexión– no cuenta con paralelos ibéricos inequívocos. Este hecho abre la posibilidad de que pueda adscribirse al vascónico, el tercer idioma atestiguado en la región navarra y presente posiblemente en el formante final del topónimo de la vecina ciudad de *Pomp-elo* (Gorrochategui, 1987, p. 439; Untermann, 2018, p. 185), si bien tan solo una palabra *sorioneku* –o *sorionek*– parece poder explicarse a partir del vasco. De cualquier forma, debe subrayarse que el texto del fragmentario Bronce de Aranguren, hallado muy cerca de Irulegi (NA.05.01; Beltrán & Velaza, 1993), presenta un problema similar de adscripción lingüística, una circunstancia que, habida cuenta de la escasa información epigráfica que ofrece la región y de los testimonios de multilingüismo documentados en la parte meridional, aconseja no cerrar la puerta a otras líneas interpretativas. Finalmente, el soporte al epígrafe en forma de mano es, por ahora, un *unicum* en territorio vascónico, por lo que debe recurrirse para su interpretación a paralelos de fechas más o menos coetáneas y procedentes de regiones próximas. Como factores positivos hay

que señalar que el epígrafe se conserva íntegro y que fue recuperado en una excavación reglada por lo que puede inscribirse en un contexto claro y datarse con bastante precisión.

Como se verá a continuación, tanto el contexto histórico como los paralelos iconográficos, pese a no permitir aclarar el significado preciso del objeto ni del epígrafe, sí sugieren unos parámetros interpretativos que apuntan claramente hacia un ambiente bélico y una posible connotación guerrera del soporte con los que el texto del epígrafe debería ser congruente.

2. CONTEXTO HISTÓRICO

El contexto arqueológico de la pieza corresponde a una estancia interpretada como el vestíbulo de una vivienda –edificio 6000–, que los excavadores atribuyen a una familia perteneciente a las elites locales (Aiestaran et al., en prensa). Apareció integrada en el estrato correspondiente a la destrucción de la casa, junto con diversos materiales como, entre otros, monedas, armamento, cerámica de importación proveniente de Italia, dos fragmentos cerámicos con breves esgrafiados paleohispánicos y un estilo de hueso para escribir sobre tablillas enceradas. La datación de estas piezas apunta hacia el primer cuarto del siglo I a. n. e. y hace más que verosímil adscribir a la guerra sertoriana, de tan profundo impacto en la región (García, 1991), la destrucción de la casa y también del asentamiento que, a partir de este momento, quedó abandonado. La aparición en un lugar indeterminado pero próximo a Aranguren –probablemente en el mismo Irulegi o en su entorno– de un proyectil de honda con la leyenda *Q(uintus) Sertor(ius) / proco(n)s(ul) // Pietas* refuerza aún más esta contextualización (Beltrán, 1990). El enfrentamiento entre los ejércitos de Sertorio y las fuerzas senatoriales se produjo con notoria participación indígena y provocó en el valle medio del Ebro profundas afectaciones: las fuentes literarias mencionan muchas ciudades que sufrieron asedios y daños como Contrebia Leucada (Inestrillas), Bursao (Borja), Cascantum (Cascante), Gracchurris (Alfaro), Calagurris (Calahorra) o Vareia (junto a Logroño) (Liv. *Frag.* XCI 21, 12), y la arqueología pone de manifiesto la destrucción y definitivo abandono de muchas otras: Contrebia Belaisca (Botorrita), La Caridad (Caminreal), La Cabañeta (El Burgo de Ebro), La Corona (Fuentes de Ebro) o el Cabezo de Alcalá (Azaila, Teruel) (Beltrán, 2017). A todas estas ciudades más meridionales hay que añadir ahora el asentamiento de Irulegi, vecino de *Pompelo*, la nueva ciudad que, tras la victoria sobre Sertorio, fundó Pompeyo otorgándole su propio nombre en torno a 72-71 a. n. e. (Pina, 2009), probablemente poco tiempo después de la destrucción de Irulegi.

Habrà que esperar a la publicación de los materiales aparecidos en la casa y en especial de las armas para contar con más elementos de juicio que permitan precisar la caracterización social de sus habitantes y confirmar su pertenencia a las elites locales, si bien la aparición de grafitos y del estilo para escribir sobre tablillas de cera los identifica como personas letradas en esta fase relativamente inicial de alfabetización de la región, en la que la escritura parece efectivamente patrimonio de ciertos sectores

sociales entre los que se cuentan las elites dirigentes. Así cabe deducirlo del hecho de que los primeros documentos escritos de la región sean precisamente las leyendas monetales emitidas en el noroeste del valle medio del Ebro bajo el control de las autoridades locales por las impropriadamente denominadas «cecas vasconas» –pues, en realidad, incluyen también amonedación de ciudades pertenecientes a otros pueblos de la región–, utilizando una variante peculiar del sistema de escritura paleohispánico (Beltrán & Velaza, 2009). Precisamente, entre las monedas aparecidas junto a la mano de Irulegi se cuentan dos piezas correspondientes a la ilocalizada ceca de **oTtikes** –letrero tradicionalmente transcrito aunque sin certeza **ontikes** (BDHesp MON.42 [Gorochategui, s. f.]– que significativamente ostenta el mismo signo de valor fonético incierto transcrito como T presente también en la inscripción de la mano.

3. LA MANO DIESTRA: APROXIMACIÓN A SUS SIGNIFICADOS

Las dificultades que ofrece la intelección del texto de la inscripción confieren particular relevancia al análisis de la lámina de bronce que le sirve como soporte. Representa de forma muy esquemática una extremidad superior derecha abierta e invertida, es decir con los dedos dispuestos hacia abajo, con la inscripción en la parte dorsal –según se deduce de la indicación sumaria de las uñas en los dedos pulgar y meñique– y la palma lisa (fig. 1). Un orificio practicado en la zona próxima a la muñeca permitiría su suspensión. Inicialmente la mano fue interpretada en clave religiosa como un objeto de carácter apotropaico (Agirre-Mauleon, 2022, p. 75). Esta línea interpretativa se fundamentaba, por una parte, en la atribución al término **sorioneku** –o **sorioneke**– de un significado próximo a ‘buena fortuna’ a partir de la aproximación de **sori-on-** al vasco **zori** (‘fortuna’) y (**h**)**on** (‘bueno, -a’). Y, por otra, reposaba sobre el recurso a paralelos un tanto distantes geográfica, cronológica y culturalmente como la mano de Zafar (Yemen), con un epígrafe en lengua sabaea de los siglos II-III d. E. dedicado a la divinidad local Ta’lab Riyâm, que fundamentaría la interpretación en clave apotropaica (Agirre-Mauleon, 2022, pp. 74-75; MacGregor, 2010) en detrimento de otras posibles



Figura 1. La mano de Irulegi antes de la limpieza en verano de 2023 (Fotografía: Dirección General de Cultura-IPV, Gobierno de Navarra).

explicaciones «como símbolo de guerra o de muerte, de manos cortadas a los enemigos y exhibidas como trofeos» hacia las que, sin embargo, apuntan algunos paralelos coetáneos y relativamente próximos sobre los que volveremos más adelante. Conviene subrayar, además, que la interpretación tanto de la mano de Zafar –formalmente distinta de la de Irulegi por su realismo y por disponerse con los dedos hacia arriba– (fig. 2)¹ como de otras manos yemeníes similares, no ha sido abordada solo en clave apotropaica o de buena fortuna, sino también como trofeo o gesto de adoración de los devotos (Simpson, 2002, pp. 24, 25, 26, 31, 124 y 125), o, incluso, como la substitución por una mano de bronce de una extremidad real amputada como pena por la transgresión de una ley (Robin, 1985, p. 319)².

En consecuencia, el significado de la mano puede variar y, de hecho, varía en contextos culturales distintos e incluso dentro de cada uno de ellos en función de la posición de la extremidad, la disposición de los dedos o su asociación con otros objetos, entre otros muchos factores, como acaba de señalarse a propósito de la mano de Zafar –votiva, apotropaica, de buena fortuna, gesto de adoración, trofeo, réplica substitutoria de una mano amputada– y sabemos perfectamente por experiencia propia. En el caso de la bien documentada cultura romana que precisamente empezaba a afirmarse en la región vasca en el siglo I a. n. e., la mano adquiere diferentes significados según sea izquierda o derecha y dependiendo del contexto y la disposición, de manera que puede transmitir diferentes mensajes como, entre otros muchos, saludo, apropiación o exigencia, contacto con lo sagrado o pacto (Boyancé, 1964; Milani, 2017; Wirth, 2010).



Figura 2. Mano de Zafar (British Museum).

1 The British Museum, núm. 139443, https://www.britishmuseum.org/collection/object/W_1983-0626-2, clasificándola como «anatomical votive».

2 Robin considera que la dedicatoria de esta mano al dios Ta'lab Riyâm se explicaría a partir del decreto de Gabal al-'Adan, procedente de la misma agrupación tribal Sm'y y datado en la misma época, que prescribiría la «entrega de la mano» de quien transgrediera la prohibición de pastar, que según Robin supondría la consagración de una mano de bronce substitutoria de la amputación real del miembro que, especula, podría haberse producido en épocas previas. La mano de Zafar es una pieza realizada a la cera perdida, de tamaño natural y gran realismo que representa la extremidad con todos sus detalles, hasta el punto de no poderse excluir la posibilidad que se fundiera sobre el molde realizado a partir de una mano real.

A este último significado precisamente remite un tipo de documento escrito que vale la pena tomar en consideración no solo por estar realizado frecuentemente en bronce y contar con inscripción, sino sobre todo por datar del mismo periodo que nos ocupa –siglo I a. n. e.– y haber sido hallado en regiones próximas. Se trata de las téseras de hospitalidad en forma de manos estrechadas –la *dextrarum iunctio* romana– que aluden de manera transparente a la conclusión de un pacto (Beltrán et al., 2020). Esta iconografía de tipo romano fue empleada en el valle del Ebro por gentes procedentes de Italia en la actual provincia de Teruel (CIL I, 2 3465) y adoptada también por la población indígena según atestiguan los ejemplares con inscripción celtibérica procedentes de Paredes de Nava (P.02.01) y Olleros de Pisuerga (P.01.01), en Palencia, y de las proximidades de Zaragoza (Z.00.01; Beltrán, 2004) (fig. 3). Evidentemente la *dextrarum iunctio* que estos documentos evocan nada tiene que ver con la mano abierta de Irulegi, pero dada la proximidad cronológica y geográfica de estos testimonios vale la pena prestarles atención, particularmente debido a otro revelador detalle en el que también estos documentos difieren del navarro y que sí resulta pertinente en el análisis de la mano de Irulegi: a saber, que en todas las téseras –como también en la antes mencionada mano de Zafar– aparece representada la muñeca que, a cambio, falta en la de Irulegi.

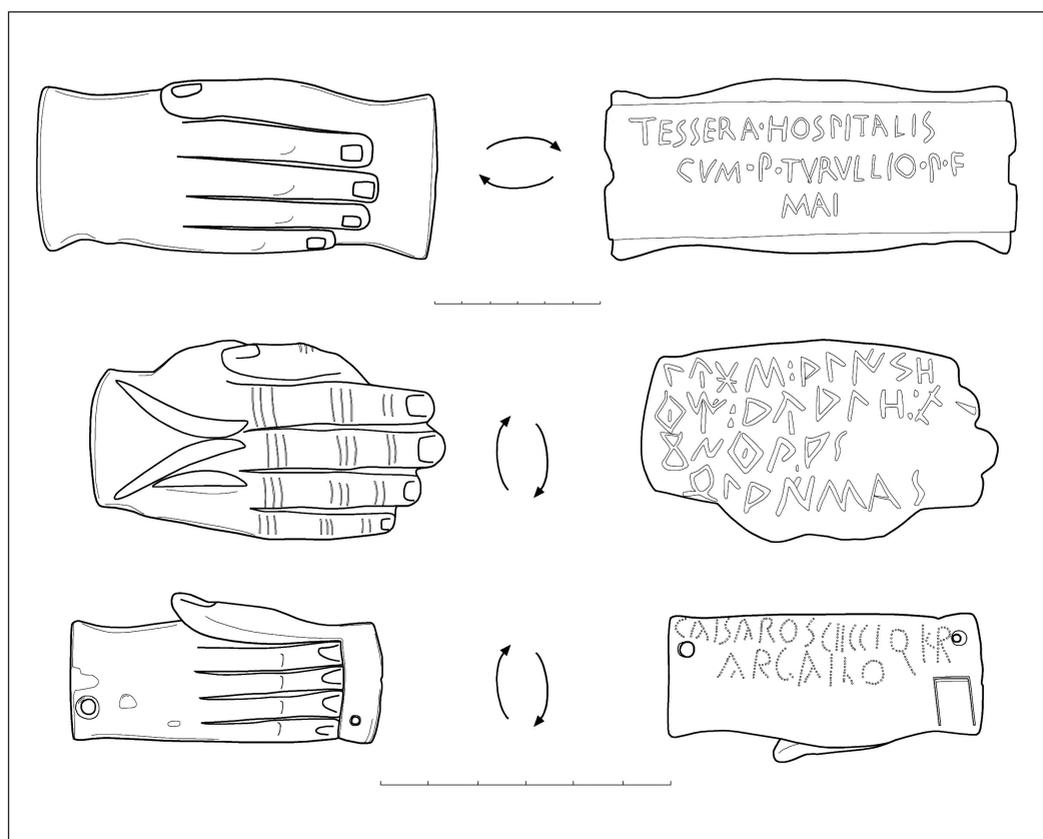


Figura 3. Téseras de prov. Teruel, c. Zaragoza y Paredes de Nava.

4. MANOS CORTADAS

La carencia de la muñeca y la disposición invertida de la mano, según se deduce de la orientación de los signos inscritos en su dorso y del orificio de sujeción, aleja la mano de Irulegi del gesto habitual de saludo o adoración que presenta siempre la mano abierta con los dedos hacia arriba e induce a explorar otras vías interpretativas como la que sugieren los que cabe considerar como los paralelos más cercanos en forma, tiempo y espacio de la mano de Irulegi. Se trata de tres representaciones de manos procedentes de lugares relativamente próximos del valle del Ebro y más o menos coetáneas que apuntan a una interpretación radicalmente diferente de la mano, entendida no como una extremidad viva y activa que plasma el gesto de un individuo, sino como un apéndice privado de vida y amputado del cuerpo, esto es como una mano cortada. Se trata de la mano de Puyalcalá (Alcubierre, Huesca), del monumento de La Vispesa (Tamarite de Litera, Huesca) y de la estela de El Palao (Alcañiz, Teruel).

La mano de Puyalcalá (Alcubierre), depositada en el Museo de Huesca sin más información desafortunadamente que su lugar de procedencia³, está realizada en plomo y, como la de Irulegi, presenta un orificio de sujeción en la parte superior. La factura es mucho más naturalista que la navarra, de manera que frente a la disposición rígida y esquemática del pulgar en la pieza navarra, la de Puyalcalá presenta un aspecto más realista con una característica curvatura del pulgar hacia afuera que se observa también en el monumento de La Vispesa (fig. 4)⁴.



Figura 4. Mano de Puyalcalá (Museo de Huesca).

El testimonio procedente del yacimiento de La Vispesa (Domínguez & Maestro, 1994) es un monumento prismático de piedra, seguramente de carácter funerario, dotado de decoración en relieve y una inscripción (HU.01.01-02) fragmentariamente conservadas. La pieza, cuya lectura correcta pudo realizarse tras la acertada propuesta de invertir la pieza (Garcés, 2007), se data entre fines del siglo II y comienzos del I a. n. e. Exhibe por dos de sus caras un total de cinco

3 Deseo agradecer las facilidades concedidas por el director del Museo de Huesca, Fernando Sarría, para acceder a esta información.

4 Observación que agradezco a E. Orduña.

manos invertidas vistas por el dorso –según se deduce de la representación de las uñas– junto a las que aparecen representados armas y un cadáver, descuartizado y significativamente sin manos, devorado por buitres (Alfayé, 2004; Marco & Baldellou, 1976) (fig. 5). Por último, la estela anepígrafa de El Palao, fechada tentativamente entre mediados del II y el I a. n. e. (Marco, 1976, 2003, p. 119), muestra una escena temáticamente semejante al monumento de La Vispesa, en la que, bajo un guerrero a caballo armado de lanza y *caetra*, aparece el cadáver inerte de un enemigo en trance también de ser devorado por buitres y cánidos, todo ello presidido por una gran mano invertida (fig. 6). Tanto el monumento de La Vispesa como la estela de El Palao exhiben claramente una iconografía transparentemente guerrera que exalta la victoria y la aniquilación ritual del enemigo, cuyo cuerpo es privado de sepultura, abandonado a las aves carroñeras y sometido a amputaciones (Alfayé, 2004).

El sentido de estas manos es meridiana-mente claro: manos diestras amputadas a los enemigos vencidos y exhibidas como trofeo de guerra, en una práctica que está perfectamente atestiguada en el mundo antiguo. En Hispania Estrabón la atestigua entre los lusitanos, que cortaban y consagraban manos diestras (Strb. III 6), mientras que Floro la documenta entre los celtíberos, para quienes desprenderse de sus armas era como ver amputada su mano derecha (Flor. I 34, 3), y Aurelio Víctor atribuye a un padre numantino la exigencia de que su futuro yerno le entregara la mano derecha amputada de un enemigo como prueba de valor (Aurel. Vict. *de uiris illustribus* 59; cf. Flor. I 34, 3). También se suele atribuir a los hispanos el pasaje de Diodoro relativo a la toma de Selinunte (409 a. n. e.) en el que refiere que los mercenarios



Figura 5. Monumento de La Vispesa (Museo de Huesca).



Figura 6. Estela de El Palao (foto V. Martínez).

«bárbaros» del ejército cartaginés, entre los que se supone la presencia de hispanos, llevaban en sus cintos manos cortadas arrebatadas a sus enemigos (Diod. XII 56, 5). Finalmente, los monumentos de La Vispesa y El Palao documentan arqueológicamente esta práctica entre los iberos del valle medio del Ebro. Puede concluirse, por lo tanto, que la amputación de la extremidad diestra del enemigo y su exhibición como trofeo está perfectamente atestiguada coetáneamente a la mano de Irulegi entre dos poblaciones vecinas, celtíberos e iberos, con las que los vascones mantuvieron intercambios fluidos en muchos terrenos.

Este contexto guerrero es el que mejor encaja con la mano de Irulegi, invertida y carente de muñeca como los ejemplares de El Palao, La Vispesa y Puyalcalá, con los que también resulta compatible cronológicamente, pues aunque la datación de las piezas aragonesas no sea muy precisa, hay unanimidad en atribuirles a los siglos II-I a. n. e. Obsérvese, además, que si bien la estela de El Palao procede de pleno territorio ibérico, a cambio el monumento de La Vispesa se sitúa en su confín occidental en un área de transición con las tierras centrales de Huesca, de cuyo límite meridional proviene la mano de Puyalcalá. Conviene recordar que en estas comarcas oscenses centrales, cuyas acuñaciones muestran una clara afinidad con las del territorio vascón, carecemos de datos lingüísticos y onomásticos que permitan precisar la lengua o, mejor, las lenguas empleadas por la población. Entre ellas y sin descartar en absoluto el uso del ibérico, la leyenda **bolskan** –si como creo corresponde a Osca (Huesca) (Beltrán, 2018)⁵– podría atestiguar una lengua de tipo eusquérico –idéntica o no al vascónico– en la Hoya de Huesca y sugerir conexiones con el territorio vascón así como un ambiente multilingüe semejante al que documenta la onomástica personal de la comarca de las Cinco Villas en la que se atestigua onomástica ibérica, céltica y vascónica (Beltrán, 2001; Velaza, 2018).

5. CONCLUSIONES

En definitiva, la interpretación de la mano de Irulegi como una extremidad cortada a modo de trofeo de combate aconseja situar la interpretación del texto dentro de unos parámetros compatibles con el ambiente guerrero que se desprende de la iconografía del soporte.

6. REFERENCIAS

- Agirre-Mauleon, J. (ed.). (2022). *Irulegi. La mano de Irulegi, un testimonio epigráfico del siglo I a.C. en el Valle de Aranguren*. Sociedad de Ciencias Aranzadi Zientzia Elkarte.
- Aiestaran, M., Gorrochategui, J. & Velaza, J. (en prensa). La inscripción vascónica de Irulegi (Valle de Aranguren, Navarra). *Palaeohispanica*, 23.

5 Un punto de vista diferente en Jordán (2008).

- Alfayé, S. (2004). Rituales de aniquilación del enemigo en la ‘Estela de Binéfar’ (Huesca). En J. Alvar & L. Hernández (eds.), *Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo. Actas del XXVII Congreso Internacional Girea-Arys IX* (pp. 63-76). Universidad de Valladolid.
- Beltrán, F. (1990). La *pietas* de Sertorio. *Gerión*, 8, 211-226.
- Beltrán, F. (2001). Hacia un replanteamiento del mapa cultural y étnico del norte de Aragón. En F. Villar & M. P. Fernández Álvarez (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromana de Hispania* (pp. 61-81). Universidad de Salamanca.
- Beltrán, F. (2004). De nuevo sobre la tésera Froehner. *Palaeohispanica*, 4, 45-65.
- Beltrán, F. (2017). War, destruction, and regeneration in the middle Ebro valley (1st century BCE): The foundation of the *colonia Caesar Augusta* and its irrigation programmes. En S. von Reden (ed.), *Économie et inégalité: ressources, échanges et pouvoir dans l’Antiquité classique* (pp. 151-186). Fondation Hardt.
- Beltrán, F. (2018). ¿*bolśkan* o *bolśken*? En J. M. Vallejo, I. Igartua & C. García Castellero (coords.), *Studia philologica et diachronica in honorem Joaquín Gorrochategui. Indoeuropaea et palaeohispanica* (pp. 35-50). UPV/EHU.
- Beltrán, F., Díaz, B., Jordán, C. & Simón, I. (2020). Tesseram conferre. Etruscan, Greek, Latin, and Celtiberian tesserae hospitals. *Historia*, 69, 482-518. <https://doi.org/10.25162/historia-2020-0021>
- Beltrán, F. & Velaza, J. (1993). Una nueva inscripción ibérica sobre bronce (Aranguren, Navarra). En I. J. Adiego, J. Siles & J. Velaza (eds.), *Studia palaeohispanica et indogermanica J. Untermann ab amicis Hispanicis oblata* (pp. 89-99). Universitat de Barcelona.
- Beltrán, F. & Velaza, J. (2009). De etnias y monedas: las «cecas vasconas», una revisión crítica. En J. Andreu (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular* (pp. 99-126). Universitat de Barcelona.
- Boyancé, P. (1964). La main de *Fides*. En M. Renard & R. Schilling (eds.), *Hommages à J. Bayet* (pp. 101-113). Latomus.
- Domínguez, A. & Maestro, E. (1994). *La Vispesa, foco de romanización de la Ilergecia occidental*. Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- Garcés Estallo, I. (2007). Nuevas interpretaciones sobre el monumento ibérico de La Vispesa (Tamarite de Litera, Huesca). *Caesaraugusta*, 78, 337-354.
- García Morá, F. (1991). *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio*. Universidad de Granada.
- Gorrochategui, J. (1987). Situación lingüística de Navarra y alrededores en la Antigüedad a partir de fuentes epigráficas. *Príncipe de Viana. Anejo*, 7, 435-445.
- Gorrochategui, J. (coord). (s. f.). *Banco de datos Hesperia online sobre lenguas y epigrafías paleohispánicas* [Base de datos]. <http://hesperia.ucm.es/>
- Jordán, C. (2008). Toponimia y etnonimia en leyendas monetales celtibéricas y vasconas: 1. *tarmeskom* NO *bormeskom*. 2. *bolśken* NO *bolśkan*. En J. L. García Alonso (ed.), *Celtic and other languages in ancient Europe* (pp. 119-132). Universidad de Salamanca.
- Macgregor, N. (2010). *A history of the World in 100 objects*. Allen Lane.
- Marco, F. (1976). Nuevas estelas ibéricas de Alcañiz. *Pyrenae*, 12, 73-93.

- Marco, F. (2003). Consideraciones finales. En F. Marco (ed.), *El poblado ibero-romano de El Paleo (Alcañiz): la cisterna* (pp. 215-221). Taller de Arqueología de Alcañiz.
- Marco, F. & Baldellou, V. (1976). El monumento ibérico de Binéfar. *Pyrenae*, 12, 91-115.
- Milani, M. (2017). La mano destra in Roma antica. En L. Garofalo (ed.), *Il corpo in Roma antica. Ricerche giuridiche II* (pp. 25-121). Pacini Editore.
- Pina, F. (2009). Sertorio, Pompeyo y el supuesto alineamiento de los Vascones con Roma. En J. Andreu (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la Antigüedad peninsular* (pp. 195-214). Universitat de Barcelona.
- Robin, C. (1985). L'offrande d'une main en Arabie préislamique. Essai d'interprétation. En C. Robin (ed.), *Mélanges linguistiques offerts à Maxime Rodinson par ses élèves, ses collègues et ses amis* (pp. 307-320, láms. IV-VI). P. Geuthner.
- Simpson, S. J. (2002). *Queen of Sheba: treasures from ancient Yemen*. British Museum.
- Untermann, J. (ed.) (2018). *Monumenta linguarum hispanicarum: VI. Die vorrömische einheimische Toponymie des antiken Hispaniens*. Reichert. <https://doi.org/10.29091/9783954907694>
- Velaza, J. (2018). El límite noroccidental del territorio epigráfico ibérico. En J. M. Vallejo, I. Igartua & C. García Castillero (eds.), *Studia philologica et diachronica in honorem Joaquín Gorrochategui. Indoeuropaea et palaeohispanica* (pp. 513-521). UPV/EHU.
- Wirth, H. (2010). *Die linke Hand. Wahrnehmung und Bewertung in der griechischen und römischen Antike*. Franz Steiner.